

ETNOGÉNESIS Y OCUPACIÓN COLONIAL: AFRICANOS, INDÍGENAS, CRIOLLOS Y CIMARRONES EN BRASIL (SIGLO XVIII)

Flavio Gomes¹

Resumen

En varias regiones se destaca la formación de comunidades mestizas de africanos y sus descendientes con poblaciones indígenas. En el Brasil colonial contamos con evidencias de la formación de estas comunidades mestizas de negros con indios de varias Capitanías. En este artículo analizamos las conexiones interétnicas y la formación de etnogénesis de poblaciones indígenas, africanos y las primeras generaciones de sectores coloniales en las zonas de Goiás y Mato Grosso en el siglo XVIII. Es un tema aún poco conocido en los análisis sobre las reconfiguraciones socio-políticas y demográficas en los procesos coloniales; evaluamos cómo surgieron y cómo fueron percibidas estas poblaciones coloniales de fugitivos

Palabras clave: Relaciones étnicas, Ocupación colonial, Africanos, Poblaciones indígenas y Etno-génesis.

Abstract

An outstanding feature of several regions is the formation of communities of Africans and their descendants intermixed with indigenous populations. For colonial Brazil there is evidence of the formation of such communities in several captaincies. In this paper I analyze these interethnic connections and the development of ethno-genesis involving indigenous peoples, Africans and the first generations of colonial sectors in Goiás and Mato Grosso in the eighteenth century. Focusing on what is still a little-known subject in the analysis of socio-political and demographic reconfigurations in colonial processes, I assess how these colonial maroon colonies emerged and how they were perceived.

Key Words: Ethnic relations, Colonial Settlement, Africans, Indigenous peoples and ethno-genesis.

Recibido: 26-7-2011

Aceptado: 01-12-2011

¹ Profesor del departamento de historia de la Universidade Federal do Rio de Janeiro e investigador del CNPq. El autor agradece las críticas y sugerencias de los expertos ad hoc a la primera versión de este artículo

En todas las áreas de la América colonial donde se establecieron comunidades de fugitivos, se destaca la forma en que éstas forjaron políticas de alianzas con otros sectores de la sociedad que los rodeaba. Estas comunidades intentaban mantener su autonomía a cualquier precio y al mismo tiempo organizaban estrategias de resistencia con los piratas, los indígenas, los comerciantes, los hacendados, los labradores, incluso con las autoridades coloniales y principalmente con los que seguían siendo esclavos. A partir de estas estrategias y experiencias – llenas de contradicciones y de conflictos - los fugitivos determinaron los sentidos de sus vidas como sujetos de su propia historia².

En varias regiones predomina la formación de comunidades mestizas de africanos y sus descendientes con las poblaciones indígenas. Las alianzas - y también los conflictos - entre indígenas y africanos en las Américas coloniales están bien documentados.

En este artículo analizamos las conexiones entre los cimarrones y los indígenas en Mato-Grosso y Bahía durante el período colonial. A través de las narrativas de expediciones de bandeirantes abordaremos las dimensiones de las identidades y etno-génesis de distintas formas de campesinado y estructuras agrarias constituidas más allá de las políticas coloniales de control y de ocupación. Tema todavía poco estudiado, en lo que a los procesos de ocupación colonial y reorganización poscolonial respecta, tenemos que conocer más sobre los movimientos históricos - entre los conflictos y las luchas y bajo dominación - de creación de nuevas identidades étnicas entre las poblaciones indígenas y afro-brasileñas.³

² Para una visión panorámica clásica de las comunidades de esclavos fugitivos en las Américas, ver: Price, Richard. (Org.) 1979, **Maroon Societies. Rebel Slave Communities in the Americas** 2ª ed., The Johns Hopkins University Press. La discusión internacional más actualizada se encuentra en: Craton, Michael. 1982, **Testing the chains: Resistance to slavery in the British West Indies**. Ithaca, Cornell University Press; Heuman, Gad. "Introduction", 1985. **Slavery & Abolition, Edición especial, Out of the house of bondage: runaways, resistance and marronage in Africa and the New World**, Volumen 6, número 3, pp. 1-7; Mullin, Michael. 1992. **Africa in America: Slave Acculturation and Resistance in American South and British Caribbean, 1736-1831**, Urbana, University of Illinois Press; Price, Richard. 1988-1989. "Resistance to slavery in the Americas. Maroon and their communities". **The Indian Historical Review**, volume 15, números 1 y 2, pp. 71-95 y Thornton, John K. 1992. **Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1680**, Cambridge University Press.

³ Pensamos aquí en las perspectivas teóricas de Hill en: Hill, Jonathan. (Eds.) **History, Power and Identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992**. University of Iowa Press, 1996.

Ocupaciones y mezclas

En la Capitanía de Mato Grosso descubrimos un proceso de interiorización de grupos de cimarrones, sus estrategias culturales y socio-económicas, los sistemas de protección y defensa y sus relaciones con las poblaciones indígenas. A lo largo del siglo XVIII, en especial durante la segunda mitad, surgió el *quilombo* llamado *Quariterê*, posteriormente conocido como *Piojo*.⁴ Según las memorias de Felipe José Nogueira Coelho, el “gran *quilombo*” había surgido en las “campanas del río Galera”. Alrededor de 1770 fue atacado y se consideró destruido, siendo capturados 100 cimarrones, 30 de los cuales eran indios. Como constaba, en el *Quariterê* ya había existido un “Rey, pero por entonces gobernaba la Reina viuda Teresa”. Un reinado con un “parlamento que presidía el capitán José Carvalho y era consejero de la Reina un tal José Piojo”. La Reina Teresa –que fue capturada y más tarde se suicidó– “cuidaba mucho del cultivo de provisiones y algodón, y tenía dos forjas”. Después de ser supuestamente destruido y sus habitantes capturados, no se supo nada más de este *quilombo*.

Al parecer el *quilombo* -o parte de él- reaparece algunas décadas más tarde, en el diario de viaje del bandeirante Francisco Pedro de Mello, enviado por el gobernador de la Capitanía de Mato Grosso en 1795. El viaje duró casi siete meses -de mayo a noviembre- y su principal objetivo era “destruir varios *quilombos*, y buscar algunos lugares donde hubiese oro”.⁵ En esa oportunidad, se escribió un detallado informe del viaje con informaciones originales sobre la organización de los *quilombos* encontrados. El día 7 de mayo de 1795, la expedición, reuniendo poco más de 50 personas entre guías, portadores y soldados, embarcó en el puerto de Vila Bela. Descendió en canoas el río Guarapé y después de cuatro días de viaje llegó a la desembocadura del río Branco. Debido a sus “márgenes pantanosas” la navegación inicial duró hasta el día 17. Esa mañana, la expedición marchó por tierra hasta el día 20, buscando “pruebas” del oro. Al día siguiente, intentaron con dificultad retomar la navegación, sin embargo, además de las “márgenes pantanosas”, había “muchas maderas atravesadas y caídas en el lecho del río”. El día 23 “partieron las canoas en retirada a Vila Bela, y la Bandera partió por tierra”. Hasta principios de junio “fueron cortando varios riachuelos y revolviéndolos, de los cuales algunos no mostraban nada de oro, y otros, en efecto, tenían pruebas mínimas”. Penetraron en el “centro de las Sierras de Parecis”, la región donde se había localizado el *Quilombo* del *Piojo*. Uno de los guías de la expedición era un “negro ya liberto, y que había sido prendido hacía muchos años” en el mismo *mocambo*. Toda esta región -- compuesta por una área extensa - estaba formada por “grandes Islas” y con “muchos ríos y sus orillas y tierras del centro están formados por

⁴ Biblioteca Nacional (en adelante BNRJ), Códice 22, 1, 27 - Memórias Cronológicas da Capitania de Mato Grosso, principalmente da Provedoria de Fazenda Real e Intendência do Ouro escritas por Felipe Joseph Nogueira Coelho, 1775.

⁵ Instituto Histórico Geográfico Brasileiro (en adelante IHGB), Conselho Ultramarino, Cod. Arq. 1.2.5, Volumen 34, fl. 168-180. Ver también Maria de Lourdes Bandeira.1988. **Território Negro em Espaço Branco. Estudo antropológico de Vila Bela**, São Paulo, Brasiliense, pp. 117-122 y Luiza Rios Ricci Volpato. 1996. "Quilombos em Mato Grosso - Resistência negra em área de fronteira". In: João José Reis & Flávio dos Santos Gomes. **Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil**. São Paulo, Cia das Letras, pp. 222-226.

una densa y alta selva, y sus tierras para fondear, las mejores que se puedan desear para el cultivo”.⁶ A mediados de junio se tomaron precauciones porque: “como habían visto fuegos, y rastro de gente, que se juzgaba eran de gente, se siguió marchando con más lentitud e indagaciones, tanto en muchos riachuelos que cortaron como notando los dichos rastros”.

La expedición siguió las pistas y el día 19 capturaron a algunos indígenas y africanos (tal vez descendientes de éstos) fugitivos. Explorando la selva circundante, descubrieron un *mocambo* formado -quizás para sorpresa de los integrantes de la expedición- por indígenas y africanos al mismo tiempo. En total fueron capturados 54 cimarrones, entre los cuales había seis africanos, 27 indios y 21 “caborés” (denominación que recibían los descendientes de indios mezclados con africanos). Había 24 hombres y 30 mujeres, incluyendo niños. La expedición permaneció estacionada allí durante más de 45 días, es decir, del 20 de junio al 5 de agosto de 1795. Aprovecharon para perseguir a algunos cimarrones que seguían escondidos en la selva y para examinar los ríos vecinos, ya que cerca del “*quilombo* hallaron muestras de oro, las más grandes que se encontraron en toda esta diligencia, y que dan la esperanza de que allí puedan hacerse útiles descubrimientos”. Con pocas provisiones, la expedición también aprovechó la economía de los cimarrones, “habiéndose hecho harina de maíz que allí se hallaron, no sólo para los días en que tardó la Bandera, sino para veinte días más de marcha”. En la primera descripción que hizo el bandeirante Francisco Pedro de Mello relató la historia del “*Quilombo* del Piojo”. El nombre Piojo se le dio por su proximidad “al río en que está situado”. Había sido atacado y considerado destruido hacía unos 25 años, en una expedición comandada por el Sargento João Leme do Prado, o sea en 1770. En ese momento se prendieron “numerosos esclavos, quedando en aquel lugar todavía muchos esclavos escondidos en la selva”. Sin embargo, con la retirada de la tropa, los cimarrones “volvieron a establecerse en los alrededores del antiguo lugar”. Con el pasar de los años muchos de estos cimarrones murieron, “unos de viejos y otros en manos de los salvajes *cabixis*, con quienes estaban constantemente en guerra, para robarles a sus mujeres con quienes tuvieron hijos *caborés*”.

Se destaca un interesante proceso de etno-génesis. Inicialmente constituidos con africanos, quizás ya con algunos indios, que además de haber sufrido la represión colonial, también habían sido atacados por otros grupos indígenas. A diferencia de la extinción o de una migración forzada, este *quilombo* se reconstituye como un paisaje étnico renovado en la región. Ya no se trata sólo de africanos y después de indígenas de la primera mitad del siglo XVIII, sino de una nueva comunidad refundida sobre el mestizaje de africanos e indígenas. Se sabe que del antiguo *quilombo* -quizá el llamado Quaritêrê- solamente había quedado africanos, de los cuales “seis están vivos en el presente y son los regentes, sacerdotes, médicos, padres y abuelos del pequeño pueblo que formaba el actual *Quilombo*”. También se había mudado de lugar, ahora estaba “situado en un bellissimo terreno muy superior, tanto en la calidad de las tierras, como en la vegetación alta y frondosa, las excelentes y actualmente cultivadas orillas de los ríos Galera, Savaré y Guaporé: abundante caza y el río con muchos peces, cuyo río es de la misma grandeza que el Río Branco”.

⁶ IHGB, Conselho Ultramarino, Códice Arq. 1.2.5, volumen 34, fl. 168-180

Un escenario posible pero al mismo tiempo raro en el paisaje colonial de Brasil, un *quilombo* de africanos que se había fundido y reconfigurado con indios y había formado una comunidad mestiza.⁷ La novedad no era que un *quilombo* fuera atacado y que algunos años después reapareciera en otro lugar y con una comunidad más numerosa, básicamente de una reproducción endógena. Pero sí su formato con indígenas. Las autoridades sabían que los cimarrones cuando eran rodeados y/o atacados se refugiaban dentro de la selva, buscando protección. Después de un cierto tiempo se reagrupaban, intentando establecer nuevos campamentos. Las tropas *anti-mocambos*, invariablemente, destruían los “ranchos” y los campos de cultivo de los cimarrones, para impedir que reorganizaran su economía en los mismos lugares. La tropa comandada por Pedro de Mello en 1770 encontraría varios “ranchos de negros fugitivos” a lo largo de su recorrido. Todos fueron quemados sin piedad. Pero había allí una economía campesina porque se encontraron grandes plantaciones de maíz, frijoles, habas, mandioca, patatas, ñame, calabazas, tabaco, gallinas y algodón con el que hacían “telas gruesas y fortísimas con las que se cubrían”. Es decir, la base campesina para constituir un nuevo *quilombo* en 1795 ya existía antes.

Aparentemente se desarrollaba en Mato Grosso un proceso histórico semejante al que Karasch demostró en los *quilombos* de Goiás. Los cimarrones de Goiás estaban establecidos tanto en las áreas mineras como en las franjas de las fronteras entre las Capitanías de Minas Gerais y Mato Grosso. Sobresalen los *mocambos* en las regiones de Tres Barras, Tocantins y Arraias. En 1741 se hablaba del *mocambo* de Papuão; en 1746, uno en la región del Río de las Muertes; y en 1767 el populoso *mocambo* de Bateiro. Allí hay indicios del mestizaje de fugitivos africanos y sus descendientes con los indios *Avá-canoeiros*.⁸ Hasta 1760 los cimarrones de Goiás fueron atacados y perseguidos por los indios *Xavantes*. Igualmente varias tropas *anti-mocambos* fueron constituidas por los indios *Caiapó*, *Bororo* y *Acroá*. Posteriormente, hubo un proceso de integración, principalmente con numerosos matrimonios de africanos y sus descendientes con las mujeres *Xavantes*. Pero entre 1760 y 1800 se tienen noticias de algunos conflictos y solidaridades entre los cimarrones y los *Xavantes*. En 1790 los cimarrones se enfrentan a los indios *Carajá*. A finales del siglo XIX se identificó una comunidad campesina afro-xavante en Goiás.⁹

En el caso que analizamos, en Mato Grosso, los cimarrones después de haber sido atacados por la fuerza militar en 1770 encontraron obstáculos para permanecer en la selva intentando reorganizar un nuevo *mocambo* debido a los ataques de los indios *Cabixis*. A finales del siglo XVIII en la Capitanía de Mato Grosso se conocía la existencia de varios grupos indígenas, entre ellos los *Cabixis*, justamente localizados en los campos de los Parecis, viviendo cerca de las cabeceras de los ríos Guaporé, Sararé, Galera, Piolho y Branco. Los relatos coloniales mencionaban: “entre ellos se ocultan

⁷ Azevedo, Thales de. 1953. "Indios, Brancos e Pretos no Brasil Colonial", *América Indígena*, Volumen XIII, número 2.

⁸ Toral, André Amaral. 1984/1985. "Os índios negros ou os Carijós de Goiás: A História dos Avá-Canoeiro". *Revista de Antropologia*, São Paulo, FFLCH/USP, Volúmenes 27 y 28, pp. 287-342.

⁹ Karasch, Mary. 1996. "Os quilombos do Ouro na Capitania de Goiás", In: João José Reis & Flávio dos Santos Gomes. *Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil*. São Paulo, Cia das Letras, pp. 240-262

mucho nuestros esclavos fugitivos”.¹⁰ Pero había otros. En 1772 se hablaba del envío de dos banderas que partirían de la villa de Cuiabá, una para perseguir a los indios *Caiapó* y la otra para capturar a los indios *Bororó*. Entonces cayeron presos cerca de 80 indios y enviados a las reducciones, aunque un año después casi todos habían huido de nuevo.¹¹ De forma parecida a como sucedía en Goiás, las alianzas y los conflictos marcaban a los indígenas y a los africanos en Mato Grosso. Los *Gaicurus*, por ejemplo, querían “reducirse en las orillas de este río [Paraguay], tal como lo expresa una negra criolla nuestra, que capturaron cuando moza, y actualmente sirve de lengua”.¹² Entre los años 1740 y 1760, hubo varios ataques de los indios, mataron a “blancos”, quizás europeos, y a muchos africanos, llevándose algunos como prisioneros. También se temía que estos indígenas se aliaran a los “castellanos” en la frontera con los dominios españoles.¹³

En el *Quilombo* del *Piojo*, los africanos y sus descendientes fueron incorporados, muchos como “regentes, sacerdotes, médicos”, indicando procesos de transculturación entre los sectores coloniales. También podemos pensar cómo los fugitivos – ya fueran indígenas, africanos o de los sectores mestizos - se unieron a algunas aldeas indígenas. A pesar de la noticia de que 54 cimarrones habían sido capturados y de haber declarado la extinción del *mocambo*, no conocemos el tamaño exacto de su población ni su estructura. ¿Los capturados eran todos sus habitantes? Otros cimarrones podrían haber huido hacia otros parajes. Las complejas relaciones entre los indígenas y los cimarrones pueden haber propiciado distintas recreaciones y reelaboraciones culturales. Del *Quilombo* de *Piojo*, por ejemplo, se sabía que: “los caborés y los indios de más edad conocían algo de la doctrina cristiana que habían aprendido con los negros, y que se habían instruido en ella suficientemente y con gasto en esta capital [Vila Bela] donde hablaban portugués con la misma inteligencia que los negros, de quienes lo aprendieron y con todos estaban listos para recibir el bautismo...”¹⁴ ¿Los “negros” les enseñaron la “doctrina cristiana” a los indios y a sus descendientes en el *quilombo* del *Piojo*? En este caso en concreto, los “negros” [negros] serían los cautivos y los “negros” [pretos]• los africanos.¹⁵

¹⁰ BNRJ, Códice I - 28, 32, 30 y 11, 1, 37 - Descrições Geográficas da Capitania do Mato Grosso oferecida ao Il.mo e Ex. mo Senhor Caetano Pinto de Miranda Montenegro, 1797.

¹¹ BNRJ, Códice 22, 1, 27, Memórias Cronológicas da Capitania de Mato Grosso, principalmente da Provedoria de Fazenda Real e Intendência do Ouro escritas por Joseph Nogueira Coelho.

¹² BNRJ, Códice 21, 2 39 n° 10, Carta de Alexandre Rodrigues Ferreira enviada a João de Albuquerque de Mello Pereira e Cáceres, 05/05/1791.

¹³ BNRJ, Códice I - 31, 19, 18, Povoações de Cuiabá e Mato-Grosso desde os seus princípios até os presentes tempos, julho de 1775, por José Barbosa de Sá y Códice 21, 2, 39 n° 10, Carta de Alexandre Rodrigues Ferreira..., 05/05/1791.

¹⁴ IHGB, Conselho Ultramarino, Cod. Arq. 1.2.5., vol. 34, fl. 168-180. Sobre las dimensiones del catolicismo y el cristianismo entre los africanos centrales ver: Thornton, John K.. "An trail of voodoo: African Christianity in Africa and the Americas". *The Américas*, XLIV, n. 3, janeiro 1988, pp. 261-278.

* Nota de la traductora: El autor explica en el texto una diferencia encontrada en el documento original. En portugués existen dos palabras para referirse al “negro”: la palabra “preto” que hace referencia directa al color sin ningún otro tipo de connotación y la palabra “negro” que alude a la condición de esclavo.

Es importante destacar la localización geográfica y la base económica de este *mocambo*: un área rodeada por ríos y montañas; protegido por el medio ambiente, y de fáciles desplazamientos. Desde el punto de vista económico, además de contar con abundante caza y pesca, los cimarrones tenían una economía considerable. Cultivaban distintas legumbres, verduras y frutas y criaban gallinas. Con el algodón que plantaban, producían su propia ropa. También podían producir excedente para facilitar los intercambios mercantiles con venteros, taberneros, esclavos y grupos indígenas cercanos. Otra moneda de cambio podía ser el propio oro, disponible en los ríos de la región. En 1750, en Vila Bela y en las regiones mineras de Cuiabá, se intentaba limitar el comercio clandestino con la participación de los cautivos. Incluso se prohibió la entrada de comerciantes extraños porque “persuaden a los esclavos de que les compren por precios exorbitantes e ilícitos, gastando en eso los jornales de los señores, teniendo como consecuencia no sólo quedarse sin el jornal del señor sino huir por miedo al castigo”. En este comercio clandestino --, en el cual participaban los esclavos de las *senzalas* cercanas--, estos comerciantes engañaban a los “negros según la calidad de las haciendas para llevarse el doble”. La misma Vila Bela era un importante centro comercial, donde se conseguía “carnes frescas de vaca y cerdo, gallinas, pescados, arroz, frijoles, maíz, harina de mandioca, azúcar, aguardiente, sandías, naranjas, algunos higos y uva, además de otras frutas del país y varias hortalizas” en la región.¹⁶ Allí, los cimarrones y otros sectores sociales, incluyendo la población libre pobre, los libertos y *garimpeiros*¹⁷ constituyeron micro-sociedades campesinas, que aquí o allí reconectaban con las redes económicas cercanas para la venta de harina, carne y el comercio clandestino del oro.¹⁷

El relato de la expedición de 1795 proporciona indicios de lo numerosas y móviles que eran las comunidades de fugitivos - constituidas como comunidades campesinas. Podían ser restos de antiguos *quilombos*, destruidos en la ola de represión de la primera mitad del siglo XVIII; algunos de nuevos grupos de fugitivos africanos; otros de los indios reducidos que se habían escapado de las reducciones religiosas y laicas de la región; además de las nuevas configuraciones étnicas, de *quilombos* con africanos e indios, como en el caso del *quilombo* del Piojo. La expedición que atacó el *quilombo* del Piojo, después de permanecer algunos días en el *mocambo*, prosiguió su viaje llevando consigo decenas de cimarrones presos. Empezó la marcha el 6 de agosto. Llegó al campamento de São Vicente el 18 de septiembre. A lo largo del camino, la expedición fue la selva, socavando los ríos buscando piedras preciosas y en el camino encontraron “algunos rastros y ranchos, que demostraban haber sido de

¹⁵ Ver una discusión en: Helms, Mary W. 1972. "Negro or Indian? The Changing Identity of a Frontier Population" In: Pescatello, Ann M. **Old Roots in New Lands. Historical and Anthropological Perspectives on Black Experiences in the Americas**, Greenwood, pp. 157-172.

¹⁶ BNRJ, Códice 9, 3, 10, Carta del II.mo. e Ex.mo. Sr. Conde de Azambuja relatando los acontecimientos de su viaje para su gobierno de Mato-Grosso, en 1750.

* Nota de la traductora: En Brasil son conocidos como *garimpeiros* los buscadores y contrabandistas de metales y piedras preciosas.

¹⁷ Davidson, David M. 1973. "How the Brazilian West was won: Freelance & State on the Mato-Grosso Frontier, 1737-1752". In: Alden, Dauril. **Colonial Roots of Modern Brazil**. Papers of the Newberry Library Conference. University of California Press, pp. 61-106

negros fugitivos, ya abandonados que mandó quemar y que probablemente se habían retirado en seguida que les llegó la noticia de la misma Bandera”. La expedición se dividió, con una pequeña parte escoltando a los cimarrones presos desde Arraial de São Vicente hasta Vila Bela. El resto de la tropa se adentró en la región de Vila da Pindaituba, siguiendo “el brazo más oriental del Río Sararé”. En poco menos de dos días de marcha en esta región llegaron más noticias sobre nuevos *quilombos*. A través de “dos esclavos negros” se supo “donde había existido un *Quilombo* en la selva del Pindaituba, por vivir en él cuando fueron capturados por sus señores, en esta Vila donde no sólo venían a comprar lo que necesitaban, sino a invitar a otros a fugarse a su *Quilombo*”. Con la debida precaución, la bandera siguió el viaje y el día 30 “paró en unos antiguos ranchos de negros fugitivos”. La marcha siguió firme traspasando montañas y cortando ríos. El 2 de octubre descubrieron el *Quilombo* de *Pindaituba*. Estaba “dividido en dos partes, una compuesta por once casas y la otra por diez, a cincuenta pasos de distancia de la primera”. Parece que eran agrupaciones divididas por parentesco y lógicas familiares. Por lo que se “descubrió” los fugitivos que vivían en este *Quilombo* lo abandonaron tan pronto como tuvieron noticias de las actividades de represión de esta tropa. Se refugiaron y formaron otro *quilombo* en un afluente del Mutuca, seis leguas al norte del antiguo *mocambo*, que también estaba dividido en “campamentos distanciados a tres leguas el uno del otro: del primero era capataz el negro Antonio Brandão con 14 negros, 5 esclavas; y del segundo que formaron a principios de agosto de este año, el otro capataz era el esclavo Joaquín Felix con 13 negros y siete negras”.

La disposición del espacio de estos *mocambos* separados por grupos familiares parece indicar sentidos de parentesco rituales y simbólicos. ¿Por qué los *mocambos* con poblaciones aparentemente pequeñas estaban divididos en núcleos equidistantes y separados? Mientras un núcleo señalaba la formación original de los *mocambos*, el otro podía representar, por ejemplo, los nuevos grupos de fugitivos que se incorporaban. En *Pindaituba*, en Mato-Grosso, la bandera, antes de seguir el viaje, capturó a un cimarrón que con otros dos habían venido a “buscar comestibles para su nuevo hogar “. La bandera siguió adelante, y el 3 de octubre después de “más de tres leguas de marcha llegaron al buscado *Quilombo* de la Mutuca, que encontraron abandonado tras el aviso de los negros fugitivos”. Al día siguiente, después de caminar igualmente más de “tres leguas de camino rumbo al Este llegaron al segundo *Quilombo* de Joaquín Felix, que también estaba desalojado”. Se llevaron a cabo más exploraciones en las selvas vecinas. Diez días después fueron capturados “seis negros y cinco negras del *Quilombo*, los cuales dejó ya alojados en cinco pequeños ranchos cerca de la orilla del Sararé, donde estaban cuidando a una negra que se había enfermado. De este ataque escaparon tres esclavos que estaban fuera cazando, y según la información que dieron, faltaban además 37 personas de todo el *Quilombo*, 30 negros y 7 negras”.

Enfrentando el “rigor del tiempo” y muchas veces “sin ningún abrigo ni sustento” la marcha de la expedición avanzó hasta mediados de noviembre. En las últimas palabras del diario de Pedro de Mello parece que fue provechosa, ya que “esta informadora y laboriosa diligencia de seis meses y medio de trabajo en que se encontraron muchas tierras auríferas, dado que de poco cuentan las excelentes

espesuras formadas de maderas muy gruesas y largas y preciosísimas para la construcción de canoas y obras públicas y particulares”. En cuanto a los cimarrones, además de los 54 presos inicialmente -- la mayor parte indígena y “caborés” -- en el *mocambo* del Piojo, fueron apresados otros 30, “quemándoles y destruyéndoles sus *quilombos* y plantaciones”.

Posteriormente el *quilombo* del Piojo fue transformado en Aldea Carlota. Las autoridades, que esperaban encontrar oro en el “terreno contiguo a este *quilombo*” enviaron herramientas, víveres e indios reducidos. Más tarde se supo que encontraron poco oro. Lo cierto es que con o sin oro, transformar antiguos *quilombos* -- que insistían en resurgir -- en reducciones indígenas fue la estrategia para evitar el resurgimiento de los *quilombos*. Una estrategia parecida fue utilizada en la región de Minas Gerais en 1718, cuando se dio la orden de que se formara una reducción de indios dispersos en la comarca del Río das Velhas para expulsar los *mocambos*.¹⁸ Otra estrategia colonial para contener cimarrones, es decir, transformar las áreas de sus *mocambos* en reducciones de indios.¹⁹

A partir de esta original descripción – un diario de viaje - es posible percibir cómo en algunos contextos, diferentes comunidades de fugitivos pueden haber querido internarse. Este proceso, en parte, puede haber propiciado el propio internamiento de la colonización hasta, por lo menos, finales del siglo XVIII. Por otra parte, se forjaron algunas alianzas, principalmente con los indios.²⁰

Indígenas y campesinos cimarrones en Bahía

Las comunidades de cimarrones, como formas campesinas que aparecieron en distintos lugares, no fueron escenarios exclusivos de indios y africanos. Había libertos, labradores libres y otros sectores agrarios integrados a las economías y a las micro-sociedades que generaban.²¹ Los factores geográficos intervenían en la localización y la estabilidad de determinados *mocambos*. En la Capitanía de Bahía, la presencia de grupos indígenas hostiles a la ocupación, acercó a los indios y a los

¹⁸ ANRJ, Códice 873, Descrição Geográfica da Capitania de Mato Grosso por Ricardo Franco de Almeida Serra, Sargento-Mor do Real Corpo de Engenheiros no Forte de Nova Coimbra, 1797.

¹⁹ Para un debate sobre la cultura en los *quilombos* brasileños ver: Bastide, Roger. 1979. "The Other Quilombos", In: Price, Richard (Org.). **Maroons Societies. Rebel Slave Communities in the Americas segunda edición**, The Johns Hopkins University Press, pp. 191-201; 1974. **As Américas Negras: As Civilizações Africanas no Novo Mundo**. São Paulo, DIFEL/EDUSP; 1985. **As Religiões Africanas no Brasil. Contribuição a uma Sociologia das Interpretações das Civilizações**. São Paulo, Livraria Pioneira Ed.; Ramos, Arthur. 1942. **A Aculturação Negra no Brasil**, São Paulo, Cia. Ed. Nacional, Col. Brasileira; 1979. **As Culturas Negras no Novo Mundo**. 3ª edição, São Paulo, Ed. Cia. Nacional; 1935. **O Negro Brasileiro**. 1ª edição, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira, y 1953. **O Negro na Civilização Brasileira**. Rio de Janeiro, Ed. Casa do Estudante do Brasil.

²⁰ Gomes, Flávio dos Santos. 2002. “Amostras Humanas: Índios, Negros e Relações Interétnicas no Brasil Colonial”. In: Yvonne Maggie e Cláudia Barcellos. (Org.). **Raça como retórica: a construção da diferença**. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, pp. 27-82.

²¹ Cardoso, Ciro Flamarion S. 1987. **Escravo ou Camponês ? O Protocampesinato negro nas Américas**. São Paulo, Brasiliense.

cimarrones africanos tanto como produjo rivalidades y disputas entre ellos. Es lo que sugiere la obra clásica de Stuart Schwartz en la que aborda el uso de tropas indígenas para invadir *quilombos*.²² De igual modo, los africanos y criollos como trabajadores de las haciendas que avanzaban las fronteras agrarias, eran víctimas de los ataques de los indios. En Camamu, en 1719, llegaron denuncias de que los “salvajes bárbaros que se encuentran reducidos a diez o doce leguas de la misma Vila a veces habían robado sus haciendas, y asesinado muchos de sus esclavos, tanto negros como mulatos y un mozo blanco”.²³ Más allá de la represión, podemos vislumbrar las posibilidades de alianzas, conflictos y colaboración entre estos sectores, tanto en la protección de sus comunidades como en los intercambios mercantiles y el acceso a los mercados locales de ferias y comercios. O incluso los sentidos culturales articulados e inventados, como en el siglo XVII, en la región bahiana de Jaguaripe, cuando indígenas, europeos y africanos se refugiaron para adherirse a *Santidad*.²⁴

Pensando en las estrategias de ocupación agraria, la existencia de micro-sociedades indígenas en determinadas áreas podían -- al mismo tiempo y paradójicamente -- tanto ayudar como dificultar el surgimiento de comunidades de fugitivos, más populosas y estables. En áreas agrestes ocupadas por “tribus hostiles”, los cimarrones podían buscar protección logística, ya que allí la penetración colonial e incluso los cazadores de esclavos y las expediciones punitivas eran más difíciles. Por otra parte, muchas micro-sociedades indígenas pueden haberse dando cuenta de que la existencia de los *mocambos* cercanos a los lugares donde estaban establecidas acababan atrayendo la represión colonial. Como en otras áreas coloniales, destruir *mocambos* y perseguir indios era muchas veces un único objetivo de las expediciones punitivas que se adentraban en las selvas del Recôncavo y el interior de la Capitanía de Bahía.

El establecimiento de reducciones indígenas puede haber servido -- en algunos contextos -- para intimidar y reprimir la formación de comunidades de fugitivos.²⁵ Según Schwartz “se movilizaban reducciones indígenas enteras para servir como tropas *anti-mocambos*, y prácticamente todos los esfuerzos militares importantes emprendidos contra los *quilombos* bahianos incluyeron auxiliares indios”.²⁶ Las estrategias de represión *anti-mocambos* utilizaban a los cazadores de esclavos, reclutaban indios y formaban reducciones en los lugares de los *mocambos*. Esto sucedió en Palmares en el siglo XVII y XVIII cuando en los locales de los *mocambos* invadidos

²² Schwartz, Stuart. 1987. "Mocambos, Quilombos e Palmares : A Resistência Escrava no Brasil Colonial". *Estudos Econômicos*. São Paulo, IPE-USP, volume 17, número especial, pp. 61-88.

²³ "Para os oficiais da Câmara da Vila do Camamu", 06.07.1719 transcrito en: Documentos Históricos, Vol. 73, pp. 135-6.

²⁴ Ver: Metcalf, Alida. 1999. "Millenarian Slaves ? The Santidade de Jaguaripe and Slave Resistance in the Americas". *American Historical Review*, pp. 1531-1559 y Vainfas, Ronaldo. 1995. *A Heresia dos índios catolicismo e rebeldia no Brasil colonial*. São Paulo, Cia das Letras, 1995.

²⁵ Documento transcrito en: Documentos Interessantes para a História e Costumes de São Paulo, Correspondência Diversas, Vol. XIV, 1895, pp. 246-7.

²⁶ Schwartz, Stuart. "Mocambos, Quilombos e Palmares"... Ver también: Schwartz, Stuart. 2003. "Tapanhuns, negros da terra e curibocas: causas comuns e confrontos entre negros e indígenas". *Afro-Ásia*, pp. 13-40.

se constituyeron reducciones de indios. Y también en las áreas de Goiás y Malo-Grueso.²⁷

En la Capitanía de Bahía, las alianzas entre indios y cimarrones se conocen menos. Todavía en el sur, en Ilhéus, en 1733 algunas investigaciones revelaron la existencia en una misma área de aldeas de “indios bárbaros que infectan los distritos de los ríos Una, Poxi y Patipe” y de “un gran *mocambo* de negros fugitivos antiquísimo”. En Río das Contas y Jacobina – zona agreste al norte de la Capitanía -- en 1736, se hablaba de un “poderoso *mocambo*” que existía en la región “establecido hace muchos años con trato y comunicación” con los indígenas y los esclavos, probablemente africanos. En un documento dirigido al Proveedor de la Hacienda Real se decía: “que en la zona agreste que media entre las minas de Jacobina y la del Río das Contas hay un gran *mocambo* de africanos fugitivos que se tratan y comunican con los indios bárbaros, con quienes salen a realizar algunos robos y a insultar a los vecinos y pasajeros, de lo cual han llegado repetidas quejas, y porque dicho *mocambo* se va engrosando y adquiriendo un poder tan formidable que dará mucho cuidado”.²⁸ Todavía en 1704 del distrito de Brejo, cerca del Paramirim se mandaba “extinguir los *mocambos*, encarcelar a los negros y reducir a los indios *Maracaz*, *Cucuruís*, *Araxás* y campesinos que tengan domésticos”. Cabe recordar también la mitología según la cual los indios *Avá-Canoeiros* se habían formado del mestizaje de indios *Carijós* con los cimarrones africanos.²⁹ En 1783, de la región de Geremoabo llegaban noticias de que los indios -- *Mongoiós* -- que luchaban contra la persecución de los bandeirantes se habían aliado a algunos grupos de cimarrones africanos. Durante una expedición punitiva contra estos *mocambos* se encontraron: “... un arco de guerra y de caza de un indio hombre; lo mismo de un indio mancebo; lo mismo de un indio niño; doce flechas, un collar, un pandero de sus ociosidades, un taparrabo de mujer, una cinta de las mismas, una compostura de guerrero, un ídolo, imagen del fuego o del sol, sobre la que había un machetito o hacha de piedra con la que los indios cortan los palos de donde extraen la miel y un zurrón que contenía fragmentos de alguna vasija de barro”. Así, las alianzas entre los cimarrones y los indígenas en la región central de Bahía habían acabado por crear “serios problemas a las entradas y a las banderas del ciclo bahiano”.³⁰ Entre finales del siglo XVII y mediados del siglo XVIII cuando el problema de los *quilombos* comenzó a ser alarmante en toda la Capitanía bahiana, las poblaciones indígenas locales todavía debían guardar en la memoria la experiencia de la esclavitud -- esto sin contar los numerosos indios que vivían en reducciones controladas por la Corona – visto que

²⁷ Ver: Gomes, Flávio dos Santos. 2005. **A Hydra e os pantânos. Mocambos, quilombos e comunidades de fugitivos no Brasil escravista (sécs. XVII-XIX)**. São Paulo, Polis/UNESP, 2005, capítulo 3.

²⁸ Orden enviada al Capitán de la Conquista de los Indios bárbaros, José Duarte Pereira, 26/01/1733 transcrito en: Documentos Históricas, Vol. 75, pp. 133-4 y Portaria enviada al Proveedor de la Hacienda Real, 01/03/1736 transcrito en: Documentos Históricas, Portarias, Ordens, Regimentos (1734-1736), Vol. 76, pp. 335.

²⁹ Viana, Urbano. 1935. **Bandeiras e Sertanistas Bahianos**. São Paulo, Cia. Ed. Nacional. y Toral, André Amaral. 1984/1985. "Os índios negros ou os Carijós de Goiás: A História dos Avá-Canoeiro". **Revista de Antropologia**, São Paulo, FFLCH/USP, Volumes 27 e 28, pp. 287-342

³⁰ Moura, Clóvis. 1972. **Rebeliões da Senzala. Quilombos, insurreições e guerrilhas**. Rio de Janeiro, Conquista, pp. 108.

la desaparición gradual de la esclavitud indígena se da en la segunda y tercera década del siglo XVII. Por otra parte, las diferentes regiones del interior bahiano habían sido exploradas y colonizadas en virtud de las constantes incursiones contra los “indios salvajes” ya a mediados del siglo XVII. A pesar de que las reformas de Pombal habían extinguido la esclavitud indígena de la legislación colonial, algunos sectores de colonos - con la connivencia de las autoridades - continuaron utilizando ilegalmente el trabajo indígena obligatorio. ³¹

A finales del siglo XVIII, en las áreas del sur de la Capitanía de Bahía, había tantas aldeas de “indios mansos” como de “indios salvajes”. Con el sistema de Directorios y control, los indios “domesticados” y sus aldeas fueron transformados en villas campesinas.³² Producían y le vendían harina de mandioca a los mercados locales.³³ En los Directorios, las antiguas reducciones de los religiosos se transformaron en pueblos, ya no con la ingerencia religiosa sino con la de las autoridades coloniales a través de la reglamentación de la vida cotidiana (lengua, familia, etc, etc) de su población. Espacios cada vez más grandes de interacciones de las poblaciones indígenas de diferentes orígenes, las antiguas reducciones transformadas en pueblos campesinos se constituirían en territorios - a menudo móviles y amplios - de interacciones de las poblaciones coloniales de origen africano, indígena y los sectores mestizos. En Bahía, con respecto a los “indios salvajes”, en esta región estaban los *Pataxó*, *Maxacali*, los *Botocudos* y los *Mongóis* que como ya vimos se habían aliado a los cimarrones en Geremoabo, en 1783. Había diferencias étnicas entre estos grupos indígenas, aunque todos pertenecieran al tronco lingüístico *Gê*. En términos de estructura económica, los *Mongóis* y los *Maxacali* se dedicaban a la agricultura, mientras que los *Pataxós* y los *Botocudos* se basaban más en la caza y en la pesca.³⁴

Algunas conclusiones

En todas las Américas, los africanos y sus descendientes se acercaron y se mezclaron con grupos indígenas, aunque estas mezclas hayan sido mejor estudiadas en algunas áreas del Caribe y del sur de los Estados Unidos. Un caso conocido es el de las comunidades en Louisiana y principalmente la amplia colaboración de los indios *seminoles* tal y como analiza Landers en las regiones coloniales españolas de la Florida del siglo XVIII.³⁵ No pocas veces, los hacendados temieron tales articulaciones, como

³¹ Ver: Farage, Nádia. **As Muralhas dos Sertões: os povos indígenas no Rio Branco e a colonização**. Rio de Janeiro, Paz e Terra, ANPOCS, 1991, capítulo 3

³² Karasch, Mary. 1998. "Catequese e Cativoiro. Política indigenista em Goiás: 1780-1889", In: Manuela Carneiro Cunha (org.). **História dos Índios no Brasil**. São Paulo, Cia. das Letras, pp. 397-411

³³ Reis, João José. 1996. "Escravos e Coiteiros no Quilombo do Oitizeiro, em 1806", In: Reis, João José & Gomes, Flávio dos Santos. **Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil**. São Paulo, Cia. Das Letras, pp. 332-372.

³⁴ Barickman, Barry J. 1995. "'Tame Indians', 'Wild Heathens', and settlers in Southern in the Late Eighteenth and early Nineteenth Centuries". *The Americas*, volume 51, número 3, pp. 325-368.

³⁵ Landers, Jane. 1999. **Black Society in Spanish Florida**. Urbana and Chicago, University of Illinois Press.

en el caso de Carolina del Sur, México y otras partes. En la propia Louisiana los *maroons* apoyaron el levantamiento indígena de Natchez, en 1729. La misma posibilidad atemorizaba a los colonos franceses y españoles que se disputaban las regiones sureñas de América del Norte, durante la conspiración de Point Coupee en el siglo XVIII. En el siglo XIX, en Georgia, Mississippi y Alabama, entre otras áreas, se conocen bien las alianzas, los conflictos y los niveles de mestizaje entre africanos fugitivos y micro-sociedades indígenas como los *Creek*, *Cherokee* y *Chicasaw*. O el caso de los Seminole que se alinearán con los africanos y tendrán esclavos en la Florida. En estos mismos lugares, los indios ayudaban a aplastar rebeliones y a capturar fugitivos.³⁶ Por último, algunos estudios han destacado la formación de comunidades mestizas de africanos y sus descendientes con las poblaciones indígenas. Los principales ejemplos son los *Blacks Caribs* de Honduras, los *Caribs* de Santo Domingo, los *Moskitos* en México y los *Seminole* en Florida.³⁷

En el Brasil colonial existen evidencias de la formación de comunidades de fugitivos africanos mezclados con indígenas en las capitanías del Gran Pará, Maranhão, Goiás, Mato-Grosso y Bahía. En Gran Pará, los fugitivos se articularon tanto con los grupos indígenas *Ariquena*, *Xaruma*, *Tunaiana*, *Tirió*, *Waianas* y *Pianocotó* en las fronteras, como establecieron contactos - a través de intercambios e intermediarios comerciales - con grupos *maroons* de Surinam, como los *Djuka*, los *Aluku* y los *Saramakas*.³⁸ Por su parte en Maranhão, sobre todo en la región de Turiaçu-Gurupi, en el siglo XIX, *mocambos* de diferentes grupos indígenas - *Tembés* y *Kaapor* -- peleaban sus espacios de libertad entre ellos y con las autoridades y los hacendados.³⁹ En la Capitanía de Goiás, Maria Karasch demostró la fuerza colonial de los *mocambos* y sus alianzas y conflictos con los grupos indígenas. Goiás es la región brasileña - junto con la Amazonia – mejor investigada en lo que respecta a las relaciones entre indios y cimarrones.⁴⁰ Recientemente, Schwartz ha destacado las relaciones y las conexiones

³⁶ Braund, Kathy E. Holand. 1991. "The Creeks Indians, Blacks, and Slavery, *Journal of Southern History*, Vol. LVII, número 4e. Para tener un panorama sobre las protestas esclavas en Brasil Ver: Klein, Herbert S. A 1987. *Escravidão Africana. América Latina e Caribe*. São Paulo, Brasiliense y Genovese, Eugene. 1983. *Da rebelião à revolução: as revoltas de escravos nas Américas*. São Paulo: Global. Citar João e Stuart

³⁷ Craton, Michael. 1986 "From Caribs to Black Caribs: The Amerindian Roots of Serville Resistance in the Caribbean". In: Okihiro, Gary Y. *In Resistance Studies in African Caribbean, and Afro-American History*. The University of Massachusetts Press, Amherst y Socolow, Susan Migden. 1992. "Spanish Captive in Indian Societies: Cultural Contact along the Argentine Frontier, 1600-1835", *Hispanic American Historical Review*, Volume 72.

³⁸ Gomes, Flávio dos Santos. 2003, "Indígenas, mocambeiros e identidades transétnicas nas florestas do Brasil-Guiana Holandesa, séc. XIX-XX". *Estudos de História*, São Paulo, v. 10, numero 2, pp. 11-42

* Nota de la Traductora. En Brasil, las comunidades de esclavos fugitivos reciben indistintamente el nombre de *Mocambo* o *Quilombo*. Dada la variedad de nombres de estas comunidades en la América hispana, conservaremos en el texto la denominación brasileña

³⁹ Gomes, Flavio dos Santos. 2002. "Amostras Humanas: Índios, Negros e Relações Interétnicas no Brasil Colonial". In: Yvonne Maggie e Cláudia Barcellos. (Org.). *Raça como retórica: a construção da diferença*. Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, pp. 27-82

⁴⁰ Karasch, Mary. 1996. "Os quilombos do Ouro na Capitania de Goiás", In: Reis, João José & Gomes, Flávio dos Santos. *Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil*. São Paulo, Cia. Das Letras, pp. 240-262.

entre los indios y los cimarrones en el Brasil colonial. El autor pone de relieve las disputas y tensiones producidas por las tropas que las autoridades coloniales armaron contra las comunidades de africanos.⁴¹ Pero todavía nos faltan por conocer mejor las lógicas coloniales y postcoloniales de etno-génesis. En las Américas, las comunidades de esclavos fugitivos – algunas provisionales y otras tantas transformadas en micro-sociedades con organizaciones socioculturales y económicas singulares y duraderas – recibieron varias denominaciones. En Colombia y Venezuela eran respectivamente *palenques* y *cumbes*. En el Caribe inglés y en los Estados Unidos fueron llamadas *maroons societies*. En Cuba y parte de la América española, acabaron siendo conocidos como *cimarrones*. Y en el Caribe francés el referido fenómeno recibió el nombre de *maronage*. Aparecerían - al mismo tiempo - en todas partes, del norte al sur de América. En México, el sur de los Estados Unidos, y Uruguay. Fueron decenas en Jamaica, Santo Domingo, Cuba, Colombia, Puerto Rico, Panamá, Surinam, Honduras, Ecuador, las Guyanas, Perú, Venezuela, etc. Y miles en Brasil. Un aspecto importante también se verifica en distintas regiones americanas: la formación de pueblos campesinos originarios de *quilombos*, *mocambos*, *cumbes*, *maroons*, *palenques* y *cimarrones*. Atravesaron así la época colonial y se transformaron en los mundos postcoloniales y post-esclavistas. En algunos lugares muchos de estos pueblos de fugitivos constituyeron la base de la construcción de una cara del campesinado que actualmente lucha por la tierra y los derechos de ciudadanía. En fin, actualmente – al igual que siglos atrás - existen semejanzas alrededor de las experiencias, los agentes, las estrategias, los orígenes y las formas de organización. En varias sociedades postcoloniales y después nacionales encontramos comunidades heredadas de los fugitivos de los mundos de la esclavitud. Muchas con una longevidad y una base cultural centenaria, como las de las selvas de Surinam, de Brasil o Jamaica, entre otros lugares. Las tradiciones de parte de estas comunidades en términos de sentidos y significados culturales también fueron invenciones y experiencias complejas, reuniendo poblaciones indígenas reconfiguradas en términos étnicos. Estos han sido los esfuerzos de los estudios más recientes destacando los procesos de etnogénesis y configuración de las identidades indígenas, coloniales y poscoloniales. Por ello, la “territorialización” de las micro-sociedades debe ser repensada, así como las identidades que surgen a partir de ellas. Significaría identificar muchos más procesos de reorganización social, incluyendo las nuevas identidades étnicas, los recursos ambientales, las culturas reelaboradas y la construcción del pasado. Podemos citar a los indios *Tapeba* en Ceará y sus territorios y las reubicaciones en el siglo XVIII con el Directorio pombalino o incluso el caso de los indígenas *Atikum-Umá* y el movimiento de fugitivos en el interior de Pernambuco.⁴² En Colombia, México, Venezuela y Brasil - pero también en

⁴¹ Schwartz, Stuart. 2003. “Tapanhuns, negros da terra e curibocas: causas comuns e confrontos entre negros e indígenas”. *Afro-Ásia*, CEAO/UFBA, Salvador, pp. 13-40.

⁴² Oliveira, João Pacheco de. “Uma Etnologia dos “índios misturados”: situação colonial, territorialização e fluxos culturais”, pp. 20-21; Barreto Filho, Henyo Trindade. “Invenção ou renascimento? Gênese de uma sociedade indígena contemporânea no Nordeste”, pp. 91-136 e Grunewald, Rodrigo de Azeredo. “Etnogênese e ‘regime de índio’ na Serra do Umã”, pp. 137-172 in Oliveira, João Pacheco de. (Orgs.) **A**

Viagem da Volta. A Viagem da Volta – Etnicidade, política e reelaboração cultural no nordeste indígena. Rio de Janeiro, Contra Capa, 1999, pp. 20-21.

partes de otras sociedades de América que todavía esperan por investigaciones más sistemáticas -- aún necesitamos saber más sobre estos procesos históricos de etno-génesis que formaron un campesinado original.

BIBLIOGRAFÍA

Azevedo, Thales de. 1953. "Índios, Brancos e Pretos no Brasil Colonial", América Indígena, Volumen XIII, número 2.

Bandeira, Maria de Lourdes Bandeira. 1988. **Território Negro em Espaço Branco. Estudo antropológico de Vila Bela**, São Paulo, Brasiliense.

Barickman, Barry J. 1995. "'Tame Indians', 'Wild Heathens', and settlers in Southern in the Late Eighteenth and early Nineteenth Centuries". **The Americas**, volume 51, número 3, pp. 325-368.

Barreto Filho, Henyo Trindade. "Invenção ou renascimento ? Gênese de uma sociedade indígena contemporânea no Nordeste", in Oliveira, João Pacheco de .(Orgs.) **A Viagem da Volta. A Viagem da Volta – Etnicidade, política e reelaboração cultural no nordeste indígena**. Rio de Janeiro, Contra Capa, 1999, pp. 91-136

Bastide, Roger. 1974. **As Américas Negras: As Civilizações Africanas no Novo Mundo**. São Paulo, DIFEL/EDUSP.

Bastide, Roger. 1979. "The Other Quilombos", In: Price, Richard (Org.). **Maroons Societies. Rebel Slave Communities in the Americas segunda edición**, The Johns Hopkins University Press, pp. 191-201;

Bastide, Roger. 1985. **As Religiões Africanas no Brasil. Contribuição a uma Sociologia das Interpretações das Civilizações**. São Paulo, Livraria Pioneira Ed.

Braund, Kathy E. Holand. 1991. "**The Creeks Indians, Blacks, and Slavery, Journal of Southern History**", Vol. LVII, número 4e.

Cardoso, Ciro Flamarion S. 1987. **Escravo ou Camponês ? O Protocampesinato negro nas Américas**. São Paulo, Brasiliense.

Craton, Michael. 1982, **Testing the chains: Resistance to slavery in the British West Indies**. Ithaca, Cornell University Press.

Craton, Michael. 1986 "From Caribs to Black Caribs: The Amerindian Roots of Serrville Resistance in the Caribbean". In: Okihiro, Gary Y. **In Resistance Studies in African Caribbean, and Afro-American History**. The University of Massachusetts Press, Amherst.

Davidson, David M. 1973. "How the Brazilian West was won: Freelance & State on the Mato-Grosso Frontier, 1737-1752". In: Alden, Dauril. **Colonial Roots of Modern**

Brazil. Papers of the Newberry Library Conference. University of Califórnia Press, pp. 61-106

Farage, Nádia. **As Muralhas dos Sertões: os povos indígenas no Rio Branco e a colonização.** Rio de Janeiro, Paz e Terra, ANPOCS, 1991.

Genovese, Eugene. 1983. **Da rebelião à revolução: as revoltas de escravos nas Américas.** São Paulo: Global.

Gomes, Flavio dos Santos. 2002. "Amostras Humanas: Índios, Negros e Relações Interétnicas no Brasil Colonial". In: Yvonne Maggie e Cláudia Barcellos. (Org.). **Raça como retórica: a construção da diferença.** Rio de Janeiro: Civilização Brasileira, pp. 27-82

Gomes, Flávio dos Santos. 2003, "Índigenas, mocambeiros e identidades transétnicas nas florestas do Brasil-Guiana Holandesa, séc. XIX-XX". **Estudos de História,** São Paulo, v. 10, numero 2, pp. 11-42

Gomes, Flávio dos Santos. 2005. **A Hydra e os pantânos. Mocambos, quilombos e comunidades de fugitivos no Brasil escravista (sécs. XVII-XIX).** São Paulo, Polis/UNESP

Grunewald, Rodrigo de Azeredo. "Etnogênese e 'regime de índio' na Serra do Umã", pp'137-172 in Oliveira, João Pacheco de .(Orgs.) **A Viagem da Volta. A Viagem da Volta – Etnicidade, política e reelaboração cultural no nordeste indígena.** Rio de Janeiro, Contra Capa, 1999, pp. 137-172

Helms, Mary W. 1972. "Negro or Indian? The Changing Identity of a Frontier Population" In: Pescatello, Ann M. **Old Roots in New Lands. Historical and Anthropological Perspectives on Black Experiences in the Américas,** Greenwood, pp. 157-172.

Heuman, Gad. "Introduction", 1985. **Slavery & Abolition,** Edición especial, Out of the house of bondage: runaways, resistance and marronage in Africa and the New World, Volumen 6, número 3, pp. 1-7.

Hill, Jonathan. (Eds.) **History, Power and Identity. Ethnogenesis in the Americas, 1492-1992.** University of Iowa Press, 1996.

Karasch, Mary. 1996. "Os quilombos do Ouro na Capitania de Goiás", In: Reis, João José & Gomes, Flávio dos Santos. **Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil.** São Paulo, Cia. Das Letras, pp. 240-262.

Karasch, Mary. 1998. "Catequese e Cativoiro. Política indigenista em Goiás: 1780-1889", In: Manuela Carneiro Cunha (org.). **História dos Índios no Brasil**. São Paulo, Cia. das Letras, pp. 397-411

Klein, Herbert S. A 1987. **Escravidão Africana. América Latina e Caribe**. São Paulo, Brasiliense.

Landers, Jane. 1999. **Black Society in Spanish Florida**. Urbana and Chicago, University of Illinois Press.

Metcalf, Alida. 1999. "Millenarian Slaves ? The Santidade de Jaguaripe and Slave Resistance in the Americas. **American Historical Review**, pp. 1531-1559

Moura, Clóvis. 1972. **Rebeliões da Senzala. Quilombos, insurreições e guerrilhas**. Rio de Janeiro, Conquista

Mullin, Michael. 1992. **Africa in America: Slave Acculturation and Resistance in American South and British Caribbean, 1736-1831**, Urbana, University of Illinois Press.

Oliveira, João Pacheco de. (Orgs.) **A Viagem da Volta. A Viagem da Volta – Etnicidade, política e reelaboração cultural no nordeste indígena**. Rio de Janeiro, Contra Capa, 1999.

Price, Richard. (Org.) 1979, **Maroon Societies. Rebel Slave Communities in the Americas** 2ª ed., The Johns Hopkins University Press.

Price, Richard. 1988-1989. "Resistance to slavery in the Americas. Maroon and their communities". **The Indian Historical Review**, volume 15, números 1 y 2, pp. 71-95

Ramos, Arthur. 1935. **O Negro Brasileiro**. 1ª edição, Rio de Janeiro, Ed. Civilização Brasileira.

Ramos, Arthur. 1942. **A Aculturação Negra no Brasil**, São Paulo, Cia. Ed. Nacional, Col. Brasileira.

Ramos, Arthur. 1953. **O Negro na Civilização Brasileira**. Rio de Janeiro, Ed. Casa do Estudante do Brasil.

Ramos, Arthur. **As Culturas Negras no Novo Mundo**. 3ª edição, São Paulo, Ed. Cia. Nacional;

Reis, João José. 1996. "Escravos e Coiteiros no Quilombo do Oitizeiro, em 1806", In: Reis, João José & Gomes, Flávio dos Santos. **Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil**. São Paulo, Cia. Das Letras, pp. 332-372

Schwartz, Stuart. 1987. "Mocambos, Quilombos e Palmares : A Resistência Escrava no Brasil Colonial". **Estudos Econômicos**. São Paulo, IPE-USP, volume 17, número especial, pp. 61-88.

Schwartz, Stuart. 2003. "Tapanhuns, negros da terra e curibocas: causas comuns e confrontos entre negros e indígenas". **Afro-Ásia**, CEAO/UFBA, Salvador, pp. 13-40.

Socolow, Susan Migden. 1992. "Spanish Captive in Indian Societies: Cultural Contact along the Argentine Frontier, 1600-1835", **Hispanic American Historical Review**, Volume 72.

Thornton, John K. 1992. **Africa and Africans in the Making of the Atlantic World, 1400-1680**, Cambridge University Press.

Toral, André Amaral. 1984/1985. "Os índios negros ou os Carijós de Goiás: A História dos Avá-Canoeiro". **Revista de Antropologia**, São Paulo, FFLCH/USP, Volúmenes 27 y 28, pp. 287-342.

Vainfas, Ronaldo. 1995. **A Heresia dos índios catolicismo e rebeldia no Brasil colonial**. São Paulo, Cia das Letras.

Viana, Urbano. 1935. **Bandeiras e Sertanistas Bahianos**. São Paulo, Cia. Ed. Nacional.

Volpato, Luiza Rios Ricci Volpato. 1996. "Quilombos em Mato Grosso - Resistência negra em área de fronteira". In: João José Reis & Flávio dos Santos Gomes. **Liberdade por um fio. História dos Quilombos no Brasil**. São Paulo, Cia das Letras, pp. 222-226.